



LA FIESTA BRAVA

Semanario
Taurino

AÑO I :: NÚMERO 4
Barcelona, 13 de Mayo de 1926

10 céntimos



“CHICUELO”



LA FIESTA BRAVA

DIRECTOR:
"DOCTOR VESALIO"

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN
CORTES, 426, 2.º, 2.ª

REDACTOR: TRINCHERILLA

DIRECTOR ARTISTICO:
TERRUELLA

Filosofías del tendido

Concepto galénico del VALOR y del MIEDO

RADICAN los dos en Cerebrópolis, ciudad montañosa y elevada situada en la caja craneana de los seres que vegetan en el planeta terráqueo, surcada por grandes líneas que transmiten y recogen las sensaciones externas que expiden y transmiten desde la estación recepto-transmisora, surcada y nutrida por una complicada y bien distribuida red de cañerías por las que circulan los hematíes que son los elementos esenciales de la vida y que regulan y cronometrizan los conceptos VALOR y MIEDO.

Presiden pues estos dos elementos los estados anímicos de nuestro ser y son los volantes que marcan la dirección de la ruta humana en las manifestaciones externas.

Como a tales directores anímicos son los que dan la sensación de valor, cuando el individuo se halla dueño del volante de su voluntad y su región cerebropolitana bien nutrida y en perfecto funcionamiento; y de miedo, cuando rota alguna válvula o escape en la corriente hace que los hematíes se descoloren o reguen anormalmente las montañosas regiones de cerebropolitania.

Como en la fiesta de los toros estas palabras tienen un enorme valor para la apreciación de las faenas que los diestros ejecutan en los tauródromos de ahí porqué me decidí a desarchivarlas.

El valor es congénito, quiero decir que se nace con él y ese no se pierde. El torero que nació con valor lo conserva, no lo pierde, los traumas no le restan ni un átomo del ídem necesario para lidiar toros. Puede ser adquirido; este es el que usufructuará el torero que va tomando confianza con los toros cuando estos lo respetan y no lo calan —como se dice en jerga taurina—, perdiéndolo incontinenti cuando el pitón de una res brava ha vulnerado su cuerpo.

Hay también el valor consciente, el que posee el que sabe torear y por

tanto salvar el peligro, ahuyentándole con el capote, muleta o quebrando cuando la res trata de lesionar sus vísceras.

Y por último, existe el valor inconsciente, el del ignorante que sin conocer o despreciando por abulia y lisura cerebral afronta el peligro como el niño que se traga una pasilla venenosa aunque le digan: mira que esto no se puede ingerir.

El miedo es la negación del valor, es el reverso de la medalla.

Existe el disimulado, cuando el diestro hombre de gran voluntad logra por la dominación del volante cerebral encauzar las corrientes cerebropolitanas por buen camino, tiene una contra y es que apenas se distraiga o se precube no hay manera de frenarlo.

Otra forma es el del miedo loco en un momento dado, cuando aparece una res difícil y que viene a por el dinero de la temporada entonces incluso es contagioso y ridículo, porque amigos míos yo no se si existe en el mundo una cosa más ridícula que un torero con miedo. Porque me da la sensación de la dejación de todas las prerrogativas y prestancias que da el traje de caireles, pues yo entiendo que un hombre que se pone la taleguilla, cubre la cabeza con una montera, acepta un contrato y sale a torear lo menos que se le puede pedir, es que esté valiente, que no tenga miedo.

¿Qué pensaríais, que epítetos no le dirigiríais, vamos al caso, a un galeno que llamaríais para asistir a un enfermo y que al llegar delante la cabecera del paciente y enterarse de que el tal está atacado por el cólera o la peste, echara a correr como alma que lleva

al diablo, por miedo a que le cogiera una enfermedad?

El concepto, pues, del VALOR y el MIEDO, son en Tauromaquia valores de importancia suma; que la psicología desentraña y patetiza, induciendo al cronista a estereotipar la siguiente conclusión: con valor, se puede siempre llegar a ser gente en los toros; con lo segundo, si se es artista y excelente chófer de la complicada región cerebropolitana puede uno tarse y hasta escalar puestos elevados sin esa pericia en el manejo del volante cerebral solo se puede llegar a ser



un obrero con traje de luces. Especie que por desgracia abunda bastante en los escalafones tauromacos de nuestra época.

NUESTRA PORTADA

Manuel Giménez "Chicuelo"

Chicuelo: Volvió de Méjico, en donde hizo la temporada más grande que vieron los siglos.

Los amigos de Manolo—que los tiene—dicen que por allá triunfó con el becerro... Bueno; pues el becerro salió para todos y para los otros pintaron bastos. Mejías, Cavetano, Algabene... con todos alternó Manolo y a todos los borró. Una feria desgraciada pretenden algunos que sea para "Chicuelo" losa de plomo que sepulte su torerísima figura. Si señor, nos reímos. En Figueras hace 4 días con una corrida del Duque, con 28 arrobas—una becerrada—hizo lo que le dió la reverendísima gana y enloqueció a los espectadores.

Seguimos riéndonos.

Y nos reiremos al final de temporada, cuando en el balance artístico señalemos como sobresalientes media docena de faenas lumbres y estas las haya rubricado, "CHICUELO".

Ni más ni menos que la pasada temporada. Y la anterior. Y la de más allá.

Y siguen las firmas.

HOJALATEROS

emplead la masilla

"IDEAL"

De venta en todos

los almacenes de

: vidrios planos :

SUERTES OLVIDADAS

IV

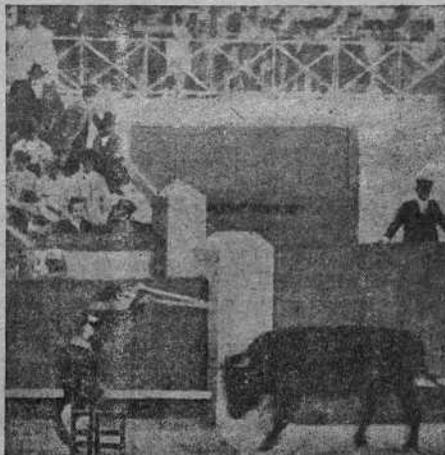
Banderillas
en silla

El quiebro de las banderillas se puso en moda cuando el famoso Gordito se dió a conocer a los públicos agregado a la cuadrilla de sus hermanos, los Panaderos.

Una larga temporada que Antonio Camacho permaneció en Lisboa le dió ocasiones repetidas de fijarse en los quiebros de los toreros lusitanos y germinó en él la idea de realizar aquello con las banderillas, proyecto que llevó a cabo por primera vez en Sevilla en abril de 1858, promoviendo tal día, que fué una verdadera revolución.

fuertes ya nos ofrece al célebre Martincho clavando banderillas en tal forma.

Gordito, después de resucitar el quiebro, ideó, como torero que se preocupaba mucho del adorno y del aparato escénico, el citar a la res sentado en una silla, ora con las

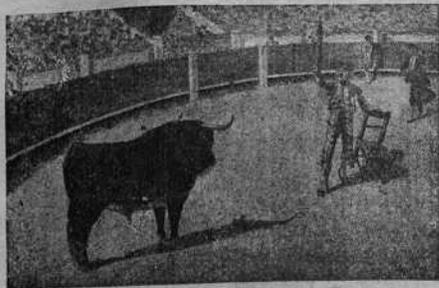


piernas en posición natural, ora colocando una sobre otra; lo puso en práctica, le resultó lucida la suerte y quedó ésta incorporada a su repertorio.

Es decir, que la suerte de banderillas en silla consiste en sentarse en ésta para citar, y cuando el toro se arranca, se levanta el torero, marca el quiebro, clava los palos y el bicho al perder el bulto derrota sobre el asiento.

Desde el año 1858 fueron bastantes los diestros que imitaron al Gordito en lo de citar a la res en tan cómoda postura, y los últimos mantenedores de tal suerte — si así puede llamarse permanecer sentado en actitud casi pasiva — han sido el espada Canisero y los novilleros Canario y Corcito.

El Licenciado Torralba



Quebrar con los palos no era nuevo, ni muchísimo menos, aunque justo es decir que el Gordo le dió a tal suerte aire de novedad porque él ignoraba que se hubiera hecho antes y el público de aquella época no tenía noticia de su existencia.

El inmortal Goya, en una de sus agua-

ESTAMPAS

EL TIO TOMÉ



U tipo era sainetico.

El tío Tomé estaba pidiendo a grito pelado un Arniches que lo immortalizara.

Gastaba nuestro héroe un perfileto craneal tan desarrollado que tenían que fabricarle los sombreros a la medida. Pero si como cabezudo tenía usía, como barrigón había que concederle excelencia; todo el mundo que lo veía se preguntaba intriguado qué era lo que guardaba aquel hombre en la barriga. Ver reír al tío Tomé era un espectáculo imponente; reía estrepitosamente en tono de sochantre averiado, abría la boca hasta enseñar la nuez, cerraba los ojos y se llevaba las manos a la ardorga para evitar que le estallase aquel inmenso paquete ventral que oscilaba de arriba abajo y de izquierda a derecha.

Aparte estas particularidades, el tío To-

mé tenía otras cosas que son las que le llevan a figurar aquí por derecho propio. El tío Tomé tenía un establecimiento en uno de las más aristocráticas rues de Atarazanas. Un tabernucho al que su fantasía oriental bautizao con el pomposo nombre de El laurel de Baco, en el que se servía el alimón con un vinillo fantástico del Priorato unas judías a la catalana y unos caracoles a la madrileña que quitaban la cabeza. Además el tío Tomé, que no se privaba de nada tenía un hijo. Que físicamente con su antitesis. Languirucho y de una delgadez tan inverosímil que Nicanor Vialta a su lado parecía Larita. El angelito estaba encargado de servir a la parroquia, lo que era para el tío Tomé más que una ayuda una verdadera ruina.

Pero un día cayeron por el restaurant unos aficionadillos, que no pudiendo matar sus ilusiones mataban la gana de vez en cuando, gracias a la facilidad que encon-

traban en el hostelero para salirse de roscas con el gasto, cuando oían que el tío Tomé abandonaba a su hijo la regencia de El laurel de Baco.

¿Cómo fué? No se ha sabido nunca. Pero un día el tío Tomé sorprendió al niño dándole a una banquetta un lance de delante con el que usaba para servir la mesa, y quedó anonadado. ¡Rechorizo, y que se daba maña el chaval!

—Pero, tío Tomé, que no pue ser. Que su hijo no pue ser torero. Qué nó tié tipo.

¿Que no tenía tipo? ¿Y qué? Pues no tenía él pocas onzas para que su hijo llegara mu alto.

Esa fulminante chaladura del tío Tomé fué explotada por su distinguida clientela que se hinchaba de judías y caracoles.

Y el tío Tomé se veía retratado en los periódicos al lado de su hijo que era la figura del día...

Por fin el tío Tomé iba a ver realizado su sueño. Su hijo iba a torcar. Removiendo Roma con Santiago, y gastando la rica plata había conseguido ver anunciado al zene en una nocturna.

Aquella noche El laurel de Baco fué una reproducción de la casa de Camacho el día de sus bodas.

La salida del tío Tomé y el niño para la plaza fué apoteósica. La ovación y los piporos le siguieron hasta la plaza, pues tras el charret que ocupaban el fenómeno y su papá fueron corriendo todos los chiquillos de la barriada.

Sentóse el tío Tomé en su barrera, saludóle el niño tirándole el capote una vez hecho el pasello.

Llegó el turno a su hijo. El público al verle destacarse al tencio en busca del becerro, empezó a changuarse del mocito. Al tío Tomé el corazón se le escapaba del pecho. Arrancó el torete hacia aquella lombra vestida de torero, a este se le paralizó la sangre, quedóse con el capote pegado al cuerpo y poco después subían a recogerlo a la andanada en donde aterrizó en un reselo forzado.

El lance abrió el grifo de la hilaridad. El jorgorío fué épico. El tío Tomé indignado quiso protestar contra sus vecinos de localidad que le llenaban de chacotas y le pedían que bailara. Esta actitud del tío Tomé desbordó el vaso y el espectáculo llegó al paroxismo de la locura. Ciego, el tío Tomé arremetió contra un grupo que se distinguía descaradamente en sus enfielos, y una lluvia de palos y de almohadillas cayó sobre su cuerpo. Con pa'a lo recogieron de su barrera.

Y de madrugada, en un coche de punto, tendados como momias egipcias el tío Tomé y su hijo volvían a su casa.

El sereno les abrió la puerta. Al verles de aquel modo preguntó:

—¿Qué, no hubo suerte?

El tío Tomé y el niño no respondieron. Intervino el cashero.

¡Ya lo creo que hubo suerte! Y floja. Calcula tú, aún viven! FERNANDO SAYOS

DESDE MI BARRERA

En la Monumental

La "Anastasiada" del domingo

Una de las cosas más expuestas al ridículo en el toreo es tirarse faroles de "verdadero zaragozano" y lanzar profecías. Es axiomático. Y sin embargo, ¿quién que presenciara el debut de Enrique Torres no se hubiera aventurado a predecir en él la figura cumbre en un plazo brevísimo? Nadie. Por que el debut de este muchacho fué de lo más definitivamente triunfal que hemos presenciado en nuestra vida de aficionado. Y al calor del entusiasmo que nos hizo sentir hubimos de sentar afirmaciones acerca del "niño del seguridad" que los acontecimientos nos están demostrando eran precipitados. Y por eso hoy pedimos la palabra para rectificar.

Enrique Torres lleva dentro un gran torero. Eso lo vimos claramente en su presentación ante este público, pero en posteriores actuaciones, dejando algún destello, no hemos visto en él más que uno de tantos novilleros. Y esto mismo es lo que ha visto el público, este público que levantó al chiquillo un altar y que ya está apagando las velas y buscando otra parroquia donde rendir culto.

A Enrique Torres, juzgándole como exige su especialísima situación en el toreo, se le pueden — se le deben, mejor dicho — oponer algunos reparos que hacen bajar su personalidad algunos enteros. Que no es bastante para encaramarse a las alturas torear con el capote regíamente. Hay que hacer más. Y hacerlo frecuentemente, ahora que empezamos la carrera, y no cabe justificación en las abdicaciones. No hay que afligirse cuando el novillo no sale a la medida, hay que poner un poco de calor en las faenas, sentirse novillero, en una palabra, enfadarse con el toro y mostrar en todo momento impaciencia por llegar pronto. Y en el pollo Torres no hemos podido observar estas virtudes, y si una frialdad que nos desilusiona.

Por eso, en su segunda actuación fué despedido con protestas, y en la tercera mucho peor, con indiferencia.

Lástima grande.

Ciertamente que la novillada de Anastasio era para quitarle la cabeza, pero como hay providencia, esta veló más por el muchacho que quienes en el mundo de los vivos han tomado a

su cargo su administración. Sin que le saliese el toro jamón para armar el alboroto, tampoco cayó en sus manos ningún pregonado de esos que van a por la temporada. Esta es la verdad. Quiso Enrique torear, se le vió claramente en su primero, al que hizo entrar en razón logrando disuadirle de su intento de fuga, y propinándole unos lances que se ovacionaron. Con la muleta empezó bien, pero pronto vino la duda, la desconfianza, y finalmente la descomposición. Pinchando fatal. Aquí Torres está perdido. Entra largo y deja el engaño en la cara saliendo descompuesto. Y eso no es. Así no se ocasionan más que disgustos como los que te dió el público cuantas veces repetiste la suerte — que fueron tantas como entraste a matar. Muchas, vamos.

Con Lorenzo Latorre no estuvo el público justo. Lorenzo debió oír después de muerto su primero muchas más palmadas de las que le tocaron. Con la muleta estuvo bien a veces, mejor de lo que acostumbra. Valiente y con grandes deseos de torear. Con la espada arrancó a herir bien y con ganas de cojer la estocada, y sin embargo el público no supo agradecerle esta voluntad. Toreó superiormente con el capote, y estuvo bien colocado toda la tarde, haciendo a Rufo un oportunísimo quite, por lo que oyó una ovación merecidísima.

En su segundo cumplió bien. No esperabamos tanto de Lorenzo Latorre, que fué quien hizo la tarde.

Debutó Manolo Rufo. El no venir en plan de fenómeno, y apechugar con esta novillada de Anastasio, ya merece nuestra consideración. Se le vió que está poco p'aceado, pero manifestó una gran voluntad, y no ser un engañado, ni mucho menos. En su primer enemigo, que por el lado derecho le pegaba una cornada a un mosquito, le hubiera venido grande a riñuchos que presumen de toreros. Rufo no le tomó asco, lo toréó sin hacer cosas feas y le entró a matar siempre recto, sin darle importancia a los derrotes con que el Anastasio cubría su defensiva. El público apreció el rasgo de pundonor del muchacho y le ovacionó después de pitar al marrajo en el arrastre. A su segundo le entró a herir guapamente dejando un pinchazo

sin que el novillo le dejara pasar, y luego media estocada superior. Con la muleta, a fuerza de pisarle el terreno, logró dar algún muletazo vitoso. Le tocó el peor lote, y bastante hizo con salir del trance íleso.

Creemos que Manolo Rufo, cuando se suelte un poco por esas plazas ha de colocarse en el toreo, pues no le falta valor y se le adivinan ganas de ser torero.

Se banderilleó colosalmente. Sordo, Beito, Mesita y Roalés, oyeron ovaciones calurosas.

La novillada resultó... de Anastasio, excepto el primero que no salió a la familia.

A ver, señores mentores de Enrique, ¿vamos a prepararle el desquite al chiquillo? Pues a pedirle pronto a López Plata una novillada. Si es que no se han adelantado ustedes a la advertencia.

¡Que podía ser!

Trincherilla

Nuestro corresponsal en Zaragoza

Ha sido nombrado corresponsal en Zaragoza de la "La Fiesta Brava", nuestro particular amigo, inteligente aficionado y director de "El Chiquero" don Vicente Vila, que ha popularizado el seudónimo "Teddy", al cual mandamos un saludo afectuoso desde estas páginas, que desde el número próximo se honrarán con la firma de tan ilustrado crítico.

PULGAS

PIOJOS

LADILLAS

Se destruyen radicalmente

con

DISCRETAN

Polvo inofensivo - No venenoso - Nada delata su uso - Cómoda aplicación - Seguro resultado

VENTA:

En Farmacias y Específicos

DEPÓSITO:

Farmacia Gelart-Princesa, 7

DESDE MADRID

Corrida extraordinaria

5 de Mayo :: Ocho toros de Antonio Pérez
Valencia II, Gitanillo y Niño de la
Palma :: El mismo cartel de la corrida
suspendida la semana anterior

Lo exorbitante de los precios se tradujo en algunos claros en gradas.

Los toros de Antonio Pérez Tabernero no respondieron, en general, a lo que de ellos esperábamos, como verá el que leyere. Fué una corrida grande y de respeto, de la que desentonó el último toro, mucho más terciado. Se arrastraron tres caballos.

Valencia II —de carmesí y oro— viene más delgado de Lima. Y viene más torero con la muleta. A veces hay que creer en las referencias de allende los mares. Nos habían dicho que había aprendido a torear con la izquierda y bien puede ser verdad.

En el primer toro —chorreao y grandote— se apretó mucho en un quite, y oyó una ovación. Pero lo bueno fué el muleteo. El toro había cumplido a secas y no parecía que estaba claro. Eso no obstante, tras el ayudado, en que se le revolvió mucho, dió tres naturales, el último superior. Y luego con su mano, toreó en redondo ligando seis naturales verdaderamente asombrosos. Un pinchazo quedándose en la cara. Tres naturales (con la zurda) buenos, algún pase de rodilla en tierra y tres pinchazos malos. Un intento y se echó el toro. Lo deficiente de su labor con el acero enfrió el entusiasmo que produjo la emocionante faena.

En cambio en el quinto —que hizo toda la pelea sin fijera y achuchaba— la faena fué movida y atropellada, con algún adorno (molinete, rodilla en tierra), pero arreó un gran estocónazo, volcándose. (Palmas) Esta estocada en el primer toro, hubiera marcado una efeméride.

Vallarta —de morado y oro— fué el de siempre. Birrioso —es el vocablo— casi siempre con la capa, hasta en alguna rebolera, que era un insulto a Rafael el Gallo; esmañado y antiestético con la muleta, hasta que ogra acopló sus latigazos al viaje del oro; y entonces, como sucedió en el segundo, que cumplió en todo. Los naturales con que siguió después del ayudado fueron cinco y sólo dos recomendables. Pero ya tiene la franela en la derecha: tres parones inverosímiles y la ovación. Y luego un volapié sin puntilla. (Vuelta al ruedo)

El sexto fué un toraco albahío, flojo en varas y de paja para el matador. Faena esligada en series de tres o cuatro pases, emocionando en el único pase —natural, con la derecha— que es la exclusiva base de su nombradía. Un pinchazo en hueso y una estocada baja. (Muchas palmas)

Gitanillo —de gris y negro— borrado en absoluto. Y faltando en este león el suicidio posible ¿Qué queda? Toreó como quien sacude alfombras, que dice un aficionado amigo mío; y bailando lo suyo a pesar de

eso sufrió el revolcón de rigor, por torear siempre vendido, descubriéndose. Fué al dar unaseudogaonera. Un pinchazo y una entera, con el brazo suelto en el tercero, y en el séptimo un sablazo bajo y un pinchazo, yéndose. Descabelló. Y silencio sepulcral.

Niño de la Palma —de grana y alamares áureos— se puso de parte del público que gritaba por estar resentido el cuarto toro de una mano. Hay quien hila tan delgado en esto que vé la cojera de los toros cuando vienen en los cajones. La bronca fué épica. El toro fué grande y esto tal vez era la verdadera razón de la *disciplinencia* de Cayetano que se encaró repetidamente con el presidente y ninguna con el toro, que mansote en varas. La muleta la tomaba como una seda. La faena fué por ayudados por bajo, *bombísticos* de factura. Tres pinchazos levísimos y un bajonazo.

También se gritó a la salida del octavo. Pero a este por chico. Cayetano lejos de ponerse esta vez al lado del público le apaciguó y hasta le entusiasmó toreando de capa y de muleta con esa elegancia, esa suavidad, ese temple y esa magnífica naturalidad que es la buena, la única escuela del toreo. ¡Y todos borrados! No anoté la faena... Sé que vimos series de maravillosos naturales, cánela en rama, prodigiosos pases de pecho con la derecha, todo un curso de toreo. Dos pinchazos y la estocada tendida. La faena, fueron tres faenas, pues el público, loo, no le dejaba entrar a matar.

En varas, Abia, Farnesio y Catalino.

Bregando, Pacomio, Anlló, Carrato y Mella.

Banderilleando, Carrato, Nacional Guerrillero, Cástulo, Rafaelillo y Duarte.

NACIONAL O LA EFICACIA Y EL PUNDONOR

LA 5.ª DE ABONO — MARRAJOS —
9 de Mayo

Pocas corridas recuerdo en mis veinte años de afición tan parejas... en lo detestable. Sustituídos dos toros de Matías Sánchez (Trespalacios) por uno de García Resina y otro de Pedraja, los seis parecían hijos de la misma madre.

Si uno fué difícil, el otro era buey y el otro marrajo perdido y todos —excepción

hecha del tercero que se dejó torear algo mejor— sin lidia posible. Y sin embargo no hubo cohetes. ¡Las cosas! En general fueron grandes y mataron ocho caballos.

Los espadas eran Nacional, Pablo Lalanda y Paradas.

Ricardo, que vestía de gris y oro, fué recibido con una cariñosa ovación de pésame, a la que correspondió dando en todo momento cuanto puede y sabe. Toreó muy bien de capa, aguantando y mandando una enormidad, las escasas veces que se pudo torear a los marrajos, dirigió la lidia, bregó, expuso. Cumplió, como siempre, con creces, con su deber, asistido constantemente del aplauso del público.

Gazapón y manso el primer trespalacios, llegó incierto y difícil a la muleta. La faena —comenzada con la zurda, no hay que decirlo tratándose del heredero de Vicente Pastor— fué inteligentísima, eficaz y valerosa; justa y precisa; coronada con un voapié muy limpio, en todo lo alto. (Gran ovación y vuelta al ruedo)

El torete de Resina, escurrido y terciado, manso y nervioso, al tercer lance le tiró una puñalada a la cara, junto al ojo, hiriéndole. Corriéndole la sangre por el rostro, volvió al toro, remató los lances e hizo el primer quite. Hubo de irse a la enfermería; pero cuando Pablo Lalanda muleteaba, al descompuesto, difícilísimo animal, salió presuroso, requirió los trastos, alió con valor y le echó a rodar de media baja. (Muchas palmas)

Pablo Lalanda —de grana, con alamares de oro— no es torero de la categoría de un Pastoret cualquiera, como parece creer Retana, para meterle en corridas de esta clase de ganado. La finura y su buen arte merecen otros toros. En un par de ocasiones, logró dibujar algunos lances torerísimos.

Si la corrida fué pésima, los dos toros peores le tocaron a él. El segundo, un buey ciego y enorme no tenía lidia posible. En medio de continua bronca a la Presidencia, le quitó de enmedio al peligroso marmolillo de un pinchazo y media estocada. (Palmas)

Más manso, más aplomado y más peligroso el quinto, hubo de entrarle seis veces, todas decorosamente, descabellando a la primera.

A Paradas —de tórtola y negro— le tocó el único toro medio manejable: el tercer trespalacios. Con la capa se apretó, pero con la muleta, salvo dos buenos ayudados por alto, se desconfió enseguida y no hizo nada. Un pinchazo de tenazón y media atravesada, tendida y trasera, volviendo la cara. (Pitos) El mitin que dió en el último, de Pedrajas, tiene disculpa, pues no había medio de meter mano a aquel animal nerviosísimo, reparado de la vista, que tiraba diez cornadas por segundo. Dos sangrías y un descabello, pusieron fin a la larga y accidentada faena. Justificado el mitin, pero con un bizcocho sospecho que hubiera sido igual. No quiere verlos.

Don Quijote

Grageas

Antiblenorrágicas Cot

Curación completa y radical de toda clase de afecciones y de las vías urinarias (cistitis, irritaciones, vesicales, catarros de la vejiga, etc.)

Venta: Principales farmacias y en la del autor - Farmacia Cot - Muntaner, 67, bis
BARCELONA

Hoy Hace Años

Soldado furioso

MAYO
13
1748

En la cuarta corrida de toros verificada en Sevilla el año 1748, ocurrió un escándalo mayúsculo.

Con intención de herir al toro bajó de sus asientos alguna gente, lo cual visto por un soldado, desenvainó la espada y empezó a repartir planazos a diestro y siniestro, recorriendo así los tendidos de media plaza hasta que otros soldados le detuvieron.

Al terminar la lidia del último toro, desatóse gran parte del público contra el furioso soldado siguiéndole hasta el cuartel de Triana, cuyo edificio fué apedreado.

Por momentos iban exaltándose los ánimos, en vista de lo cual presentóse el alguacil de Sevilla ofreciendo reparación completa.

Los amotinados no se dieron por satisfechos y siguieron atacando el cuartel cuyas puertas fueron cerradas por orden del capitán de la fuerza.

Este salió al balcón acompañando al soldado y preguntó que quería la muchedumbre.

El soldado pidió perdón al público el cual mostrándose generoso, concediósele por unanimidad, terminando así un tumulto que pudo tener graves consecuencias.

Segundo Toque.

Turnos en contra

El gran pecado que caracteriza a la época que vivimos, en todos los órdenes es el de la *distracción*; el dejarnos llevar de la impresión del momento, de cualquier circunstancia del presente, para teorizar, sin meditar las teorías, para hacer afirmaciones generales basadas en una impresión fortuita. En esta sección me propongo consumir "turnos en contra" de estas distracciones --que no pueden considerarse como "gazapazos"--y claro es que lo haré con todos los respetos...

Uno de los críticos actuales más "atentos", menos *distraído* lo es, sin duda, el de "El Imparcial": Federico M. Alcázar. Pero al fin, crítico moderado, muy de su tiempo, no está exento, nadie lo estamos, de estas distracciones tan... modernas.

Dedicaré mi primer "turno en contra" al prestigioso crítico que en la revista de la cuarta corrida de abono, después de dejar sentado, muy acertadamente, que han caído en desuso las vistosas preparaciones del par de banderillas, preparaciones a lo Fuentes, a lo Guerrito, a lo Bombita, a lo Gallo (ya Joselito en sus últimos años se limitaba a dar órdenes a Blanquet antes de salir él andándole al toro para clavar el par); después de dejar sentada esa verdad--de que yo vengo lamentandome hace tiempo--asegura que hoy "no hay uno que sepa andarle paso a paso a los toros, dejándose ver, saboreando la suerte y haciendosela saborear al público". Y eso ya me parece una afirmación de *distraído*. Eso lo dice precisamente comentando una corrida en que Armillita lo hizo así, exactamente así, cuatro o cinco veces y lo había hecho días antes otras tantas. ¿Que eso ha caído en desuso? Eso no vemos con la frecuencia con que podemos ver o Márquez, a Saleri, a Mejías, a Facultades, a algunos más. No a todos ¿Pero es que cuando Fuentes lo hacía lo hacían muchos más toreros, muchas espadas más? ¿Quiénes eran? ¿Cuántos eran?

Y cuando lo hacían Joselito y Gona ¿Quiénes más lo hacían? Lo exquisito siempre ha sido patrimonio de los selectos; y los selectos, en todas las épocas, siempre han sido pocos. Lo cual no implica *el desuso*.

También dice que el par al quiebro ha caído en desuso. Está tan en uso como lo estuvo siempre: en uso de tres o cuatro "especialistas". Nunca hubo más de verdadero mérito. Aunque Saleri esté en lamentable decadencia, en punto a banderillar, mientras esté en activo, hay que citarle, y todavía no hace año que puso un par al quiebro en Madrid, que hizo gemir largamente a la prensa. Aunque después de ese par nadie hubiera vuelto a poner otro ¿puede decirse que cayó en desuso una suerte que así entusiasmó *hace unos meses*, como si hiciera lustros que no la aplaudamos? ¿El par al quiebro en desuso! ¿Como si se tratase del salto de la garrocha... o de las estocadas a la media vuelta! Márquez en la primera de abono quebró dos pares ¿Hace días, apenas semanas!

D. Q.

Puntualizando



ARECE de fundamento el rumor de que para la próxima actuación en Barcelona del torerito que pudo dar muy buenas entradas este

año, Enrique Torres, haya adquirido el señor Retana, de acuerdo con el señor Soto, apoderado del muchacho, una preciosa corrida de novillos, muy apañadita y "a modo", de Traperos, ni tampoco con la de Patricio Sanz, pues considerando que por de pronto, con los dos novilladas de Peñalver y Anastasio Martín, ya le han quitado la cabeza al chico, no tienen necesidad de calentarse la propia buscando más reses mansas y difíciles, aunque chiquitas y recortaditas.

Tampoco parece ser cierto que eso lo hagan Juanillón y Retana, porque no les importe un bledo el público de Barcelona como algunos aseguran, pues según otros el que les tiene sin cuidado es Enrique Torres, porque en resumidas cuentas nadie más que él sufrirá las consecuencias de tanto celo y buena administración

No es exacto que se hubiera pensado en organizar en Carabanchel, con motivo del Salón de Humoristas, y por iniciativa de unos cuantos de éstos, una corrida en que tomarán parte Juan Luis de la Rosa, Facultades y Paradás, con ganado del Tío Picardías.

Aparte de que Juan Luis de la Rosa no se encuentra en España, lo reducido del ruedo de Vista Alegre no hubiera permitido tampoco desarrollar el toreo rondeño de estos clásicos diestros, razón por la cual desde un principio nos pareció inverosímil la noticia.

¿Si se hubiese hablado del Hipódromo!

La supresión de la suerte de varas

A su regreso de Toledo el general Frimo de Rivera, ha manifestado que piensa introducir modificaciones en el reglamento de las corridas de toros; la más importante, la supresión de la suerte de varas, pues en ella mueren sacrificados por el hachazo brutal del astado los indefensos y viejos caballos que labraron nuestros campos, sirvieron a nuestros soldados y arrastraron las clásicas calesas que lucieron las mujeres españolas.

Al toro, dice; lo defiende su fiereza y su poder; al hombre, su arte y sus camaradas de lidia; al pobre caballo se le lleva cegado a que reciba el más fuerte empuje del toro.

UN TELEGRAMA

El club taurino "Barcelona", ante las declaraciones hechas por el Jefe del Gobierno, que son una amenaza para la fiesta taurina, ha expedido al general Primo de Rivera el siguiente telegrama:

**Presidente Consejo Ministros:
Madrid.**

Club taurino "Barcelona" ruega con interés a V. E. que garantizando cuanto se quiera y pueda vida caballos, mantenga toda su integridad suerte varas, la más varonil nuestra incomparable fiesta, sin hacer caso sensiblerías cursis de abolicionistas por no calificarlos otra manera que enseñando la oreja solo persiguen alcanzar primer peldaño, para llegar a abolir corridas, pues suprimiendo suerte varas, de hecho quedarían suprimidas las corridas

Con todos respetos salúdale a'entamente

**Noguera; Presidente.
Barna. 12-5-26.**

Consultorio taurino

Sr. J. P. - Bilbao - La corrida a que usted alude, se verificó en Madrid el 5 de octubre de 1890.

Alternaban "Gallo" y Mazzantini y el ganado era de Torres Cortina.

La corrida fué muy dura. Fernando estoqueando al tercero llamado "Moruno", estuvo tan pesado que el presidente don Valeriano Párraga ordenó la salida de los mansos, pero el bicho dobló en la arena.

A Mazzantini le echaron al corral el cuarto toro llamado "Gragito", negro, bragado, de unos 400 kilos de peso y siete años aproximadamente.

Sr. C. C. - "Lagartijo" sólo visitó la enfermería de la plaza de Barcelona para enterarse del estado de un compañero lesionado. "Frascuero" la visitó más de una vez para ser asistido en ella. La última fué el 17 de mayo de 1888. Desde esta fecha casi quedó borrado para el toreo.

Sr. S. T. - En efecto en Perpiñán hay una magnífica plaza de toros... en proyecto.



Sr. S. B. - El primer torero mejicano que tomó la alternativa en España, fué Ponciano Díaz, el 17 de Octubre de 1889, Madrid.

La Fiesta Brava se vende en Madrid, Valencia, Zaragoza, Málaga, Bilbao, Sevilla, Palma de Mallorca y en todas las plazas del mediodía de Francia.

DESDE BURDEOS

NOVILLADA CELEBRADA

EL 9 DE MAYO

A nuestra empresa se le ocurrió el año pasado comprar ganado de *Cobaleda* que no resultó manso.

Pensando ver repetirse el milagro, compró otra novillada y, claro, no hubo la tal repetición esperada.

Seis bichos castaños, con pitones regulares, viejos todos, y como de 24 arrobas en conjunto pues los hubo que llegaron a 26. Mansos todos, más o menos, pero sin ideas y tontos.

Finito de Valladolid (en sustitución de Ginesillo) lanceó aplicado y paradito al que abrió plaza, pero con la flámula poco hizo y lo despachó pronto pero sin grandeza a pesar de lo cual hubo palmas.

Con el cuarto, el mayor del lote, nada toreando y muy mal matando, pues le atravesó, y fué pitado. Mediocre con los palos y poca cosa en quites.

Lagartito se ganó las palmas las simpatías con su decisión y voluntad. Cerca y empapando, se hizo con sus mansos, llegandoles bien con la pañosa y toreándoles mucho más por la cara que de otro modo. Pero se le aplaudió lo uno y lo otro.

Muy breve matando: media alta a cada uno, recto, pero sin querer pasar; y hubo oreja del quinto. Todo sea por Dios...

Con la capa, cerca, pero destroncando a sus contrarios y sin átomo de temple.

Muchos esperaban más y otro estilo de este futuro "as" de la torería.

Sacristán Fuentes estuvo malo. Nada logró con la capichuela y menos aún con la franela, pues sus toros le torearon a él.

Pésimo matando, yéndose del planeta, haciendo feamente y descabellando sin suerte. No volverá.

Picando: nadie. Con los palos: muy breves los chicos de Fuentes y de Lagartito al clavar pares de castigo en un cerrar de ojos, y en lo alto. Bien muchachos!

La presidencia, acertada; y la entrada super gracias al sol que hizo su aparición hoy, tras semanas horribles.

D. S.

DESDE BILBAO

Bilbao, 2 mayo.—Plaza llenazo corrida con lluvia. Toros Conde Corte terciados, último mayor, pero sosos, hordeando mansedumbre, defectuosos cernamenta, prestigio Conde Bilbao sufrió revolcón. Marquez voluntarioso capote, oportuno quites, faena inteligente primero, regular matando, su segundo volteado quite saleiles, faena breve, estocada contraria.

Villalta bien quites, aplaudido coleccion oportuno salvar picador "Trueno", faenas muleta breves, primero

estocada caída (aplausos), segundo pinchazo hueso, estocada tendida.

Agüero oportunísimo quites, valiente, ceñido, elegante toreando verónica sus toros, aplausos continuados faena muleta primero breve eficaz para cuadrar, *volapié clásico verdad* (gran ovación, oreja, vuelta ruedo), segundo empieza gran faena mano derecha, toro grande, acorta al dar pase izquierda, volteado, recogido al aire, caída sensación, gran cornada, llevado asistencias brazos, antes llegar enfermería reacciona, desprende asistencias, vuelve toro ayudado cuadrilla iguala, excelente pinchazo señalado, estocada tendida, deshabella, colosal ovación, retira enfermería, gustado gesto volver toro después percance me recuerda pundonor *Frascuero*.

Subalternos, distinguido ¡Marinero picando; Cástulo Armillita banderillas éstos con Zapata, Morato bregando.

Dirección lidia nula, presidencia, desacertada.

Civil

REVISADO POR LA CENSURA GUBERNATIVA

Imprenta Escudellers, 34

Barcelona y España entera

debe aprovechar la ocasión de comprar mucho género por poco dinero **ACUDID** a

El Barato del Ensanche

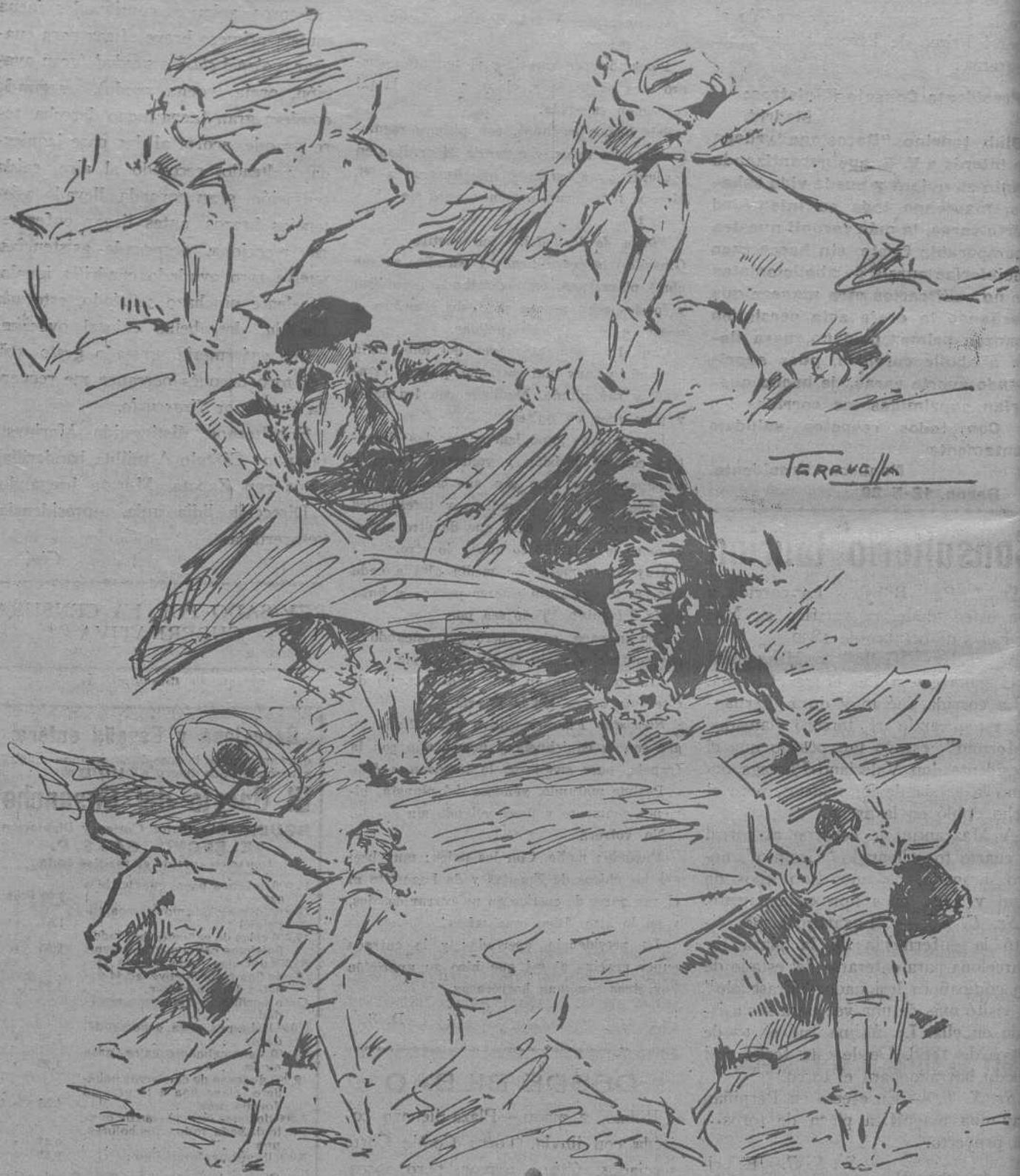
BRUCH, 60 (entre Cortes y Diputación)
TELÉFONO 1846 S. P.
Inmenso surtido en medias seda

15 000 docenas pares guantes hilo extra. rar	2,00 Ptas.
Grandioso stok de monederos, todo piel	1,65 "
19,000 cajas de pañuelos bordados finísimos cajita media docena.	2,85 "
50,000 docenas pares medias clase fina colores novedad 14 pesetas docena, el par	1,25 "
Gran surtido en cinturones novedad.	
5,000 Echarpes seda, gran moda, desde	7,50 "
15,000 ligas caballero extra, gran moda	1,25 "
12,000 docenas de camisas caballero, clase fina a 16 pesetas docena, una	1,35 "
5,000 docenas de corbatas de punto de seda, todos los colores, una	0,45 "
3,000 tirantes colores, uno	0,55 "

Gran stok en Guantes. Piel, Suecla, Gamuza y Punto - Géneros de punto de toda clase - Cintas - Gasas - Tules - Gomas de ligas - Medias - Calcetines - Botones de nacar y fantasía - Adornos de todas clases - Bordados - Puntillas - Cuellos - Puños - Corbatas - Botonadura - Cepillos - Peinas - Perfumería - Bisutería - Lanas y sedas para jerseys - Artículos para sastres y modistas - Toda clase de figurines - Y un sin fin de artículos difíciles de detallar y todos baratísimos.

Todos los días nuevas adquisiciones en géneros de ocasión, comprando paridas importantes se hacen descuentos.

APROVECHARSE AL RECONOCIDO
BARATO DEL ENSANCHE
BRUCH 60



El arte excelso de Manuel Giménez
"CHICUELO"

visto por el lápiz de TERRUELLA